



El momento de testificar es hoy

Un de las cosas que más le gusta a Alina de ser alumna de la Escuela Cristiana Zaoksky en Rusia es el programa anual de Navidad.

Cada año, los 210 niños de la escuela tienen la oportunidad de participar en una obra de teatro sobre el nacimiento de Jesús ante cientos de niños del pueblo de Zaoksky y de otros lugares. Los niños que asisten al programa de Navidad también aprenden a hacer diversas manualidades y se van a casa con golosinas de regalo. Se trata de un programa de divulgación misionera destinado a alcanzar los corazones a través del amor de Jesús.

Todos esperan con impaciencia el programa de Navidad, es ya una tradición desde el año 2003. Los alumnos de las escuelas esperan para poder participar en el programa; los niños del pueblo esperan para asistir al programa y también los padres y otras personas esperan con impaciencia el gran acontecimiento.

Alina empezó a participar en el programa cuando tenía once años. Ni siquiera era aún alumna de la Escuela Cristiana Zaoksky, sin embargo, quería participar, así que ayudó a montar el árbol de Navidad.

Durante cinco años seguidos, Alina participó en el programa. Cuando llegó el sexto año, no estaba segura de poder participar porque estaba enferma. Le preocupaba no tener fuerzas para ir al programa, así que oró: "Dios, dame fuerzas para que pueda glorificar tu nombre en el próximo programa". Su estrés aumentaba a medida que se acercaba la fecha de la inauguración. Le preocupaba no poder participar.

Sin embargo, cuando llegó el gran día se sintió perfectamente. El primer día también

transcurrió bien. Disfrutó viendo las sonrisas de niños y adultos mientras le daban las gracias a ella y a otros alumnos de la Escuela Cristiana Zaoksky que habían participado.

Entonces, se le acercó una familia con cuatro niños. Querían hacerse una selfi. Ella estuvo de acuerdo. Después, la madre le preguntó:

-¿Por qué haces este programa y gastas tanto tiempo y dinero en extraños?

Alina se quedó un rato en silencio. Pensó en cómo responderle. ¿Por qué había querido participar en el programa durante los últimos seis años? Finalmente, habló:

-Todo aquel que ama de verdad a Dios, ama también de verdad a su prójimo y quiere compartir el amor de Dios haciendo buenas obras -le dijo.

Alina habló con la familia durante un largo rato. Les habló de la Escuela Cristiana Zaoksky y de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Les habló de los clubes de Conquistadores y Aventureros de su iglesia e invitó a los niños a asistir a ellos.

Los padres llevaron a sus hijos, que tenían edad para ser conquistadores, a la siguiente reunión del Club de Conquistadores. Los chicos asistieron a una segunda reunión, pero después no volvieron.

Alina no sabe qué ha sido de la familia y no sabe cómo ponerse en contacto con ellos. Pero no está preocupada porque está segura de que se logró plantar una semilla en sus corazones. Confía en que Dios hará crecer la semilla y atraerá sus corazones hacia él. Al fin y al cabo, el apóstol Pablo dijo: "Yo sembré [...] pero Dios es quien hizo crecer lo sembrado" (1 Cor. 3:6). Su parte solo consistía en hablarle a la familia de Dios.

Cápsula informativa

- Según las últimas estadísticas (año 2022), Rusia contaba con 451 iglesias, 331 congregaciones y 31.517 adventistas. La población del país en ese momento era de 120.510.000 habitantes, lo que representaba un adventista por cada 3.824 habitantes.
- Solo el 47,4 % de los rusos son cristianos, el 38,2 % no tienen religión, y el 6,5 % son musulmanes.
- La primera obra misionera adventista, en el entonces conocido como Imperio ruso, tuvo lugar en Crimea, cuando emigrantes rusos enviaron literatura desde los Estados Unidos a su patria.
- La primera iglesia adventista se organizó en el Imperio ruso en 1886. El primer misionero adventista en Rusia fue Ludwig R. Conradi, que llegó en 1886 procedente de Alemania. Fue arrestado por “herejía” durante su primer servicio bautismal.
- La capital de Rusia es Moscú, donde viven más de 21 millones de habitantes.
- Actualmente, la población de Rusia supera los 144 millones de habitantes.

“Era la primera vez que daba testimonio de Dios por mi cuenta –dijo Alina–. Fue muy bonito que Dios me diera fuerzas para estar bien y hablar con ellos. Estoy muy contenta de haber podido mostrar su amor a los demás”.

Alina añadió que aprendió lo importante que es no tener miedo de hablar de Dios.

“Incluso cuando nos fallan las fuerzas, Dios está cerca y nos da fuerzas –añadió–. Debemos creer en él”.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de hace tres años, que se destinó a ayudar a construir un edificio para la Escuela Cristiana Zaoksky, en Zaoksky, Rusia. Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a abrir un centro espiritual y social en Salejard, en el norte de Rusia. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].